
La Etica de la Vacunación: La Contribución del Pediatra en la Vacunación y la Salud Pública

JOSÉ F. CORDERO, MD, MPH

La vacunación de los infantes, niños y adolescentes es una de las funciones de prevención más importantes del pediatra y representa un punto de enlace muy importante con los programas de salud pública nacionales y locales. Este enlace entre el pediatra y las autoridades de la salud pública es una de las colaboraciones más importantes que aseguran el control, la eliminación y hasta la erradicación de enfermedades prevenibles por vacunas.

Los Estados Unidos experimentaron durante los años 1989-1991 una gran alza en casos de sarampión. Durante ese período se reportaron sobre 50,000 casos, miles de hospitalizaciones y 120 muertes. Este episodio trágico llevó a la evaluación de los factores que contribuyeron a este episodio y resultó en una colaboración estrecha entre los sectores públicos y privados del país. Gracias a este episodio la opinión pública cambió y se consideró inaceptable que en el futuro ocurriera un episodio similar.

Los estudios de este episodio en los Estados Unidos concluyeron que el factor principal no era la falla vacunal, pero si, la falla en vacunar a tiempo. La gran mayoría de los niños infectados con sarampión habían visitado su pediatra o la clínica de la comunidad por lo menos una vez antes de contraer sarampión. Ellos hubieron podido ser vacunados a tiempo y su enfermedad pudo haber sido prevenida. Se concluyó que el sarampión resurgió por las fallas en el sistema de vacunación de los niños menores de 2 años.

Este episodio llevó a la Iniciativa Nacional para la Inmunización de la Niñez, una iniciativa nacional basada en una colaboración estrecha entre el sector público y el sector privado y que pretende asegurar una cobertura vacunal alta en todos los sectores del país y un control efectivo de las enfermedades prevenibles por vacunas. Esta iniciativa ha ayudado a reconocer que la colaboración entre el sector público y privado es esencial para lograr los objetivos nacionales de prevención tanto en el campo de la inmunización como en otras áreas de la salud pública.

Uno de los primeros pasos en la colaboración fue reconocer que todos los sectores que participan en los servicios de vacunación deben llevar el mismo mensaje al público en general y a los pacientes. Los tres grupos que proveen recomendaciones en la práctica de la vacunación, la Academia Americana de Pediatría (AAP), la Academia Americana de Médicos de Familia (AAMF) y el Comité Asesor de Prácticas de Inmunización del Servicio de Salud Pública (conocido como ACIP, por sus siglas en inglés) decidieron armonizar sus calendarios vacunales y sus recomendaciones para la vacunación. Como resultado, estos tres grupos actualmente ofrecen las mismas recomendaciones para la vacunación. En los Estados Unidos no existe una diferencia significativa entre lo que recomienda el médico en el sector público y el del sector privado en cuanto a vacunación.

Los estudios sobre las fallas en las vacunas encontraron que las oportunidades de pérdida era uno de los factores principales de la baja cobertura vacunal. Se desarrollaron recomendaciones para la práctica de los servicios de vacunación dirigidas a mejorar la calidad de estos servicios y asegurar que todo niño se vacune a tiempo. La mayoría de estas recomendaciones tienen aplicación universal:

Los servicios de vacunación Siempre están disponibles. Se encontró que algunas clínicas y médicos, sólo ofrecían vacunación a ciertas horas o ciertos días. Algunos exigían una cita previa para vacunar. Esta recomendación sugiere que los servicios de vacunación deben ofrecerse todo el tiempo que la clínica u oficina del médico esté ofreciendo servicios de salud.

No existen barreras o prerequisites para ser vacunado. Algunas clínicas exigían una orden médica o receta del médico antes de ofrecer las vacunas. Actualmente se acepta que el calendario vacunal debe seguirse según esta recomendado y en general no es necesario tener una orden médica, excepto cuando puede existir alguna contraindicación o precaución a la vacunación.

Los profesionales de la salud utilizan toda las oportunidades (cada visita) para evaluar si el niño necesita vacunarse, y si es necesario, vacunarlo. Una de las razones por la cual muchos niños menores de 2 años no se habían vacunado a tiempo era que su his-

torial de vacunación no se revisaba en cada visita a la clínica o al médico. El utilizar cada oportunidad posible para vacunar, no importa la razón de la visita, es una estrategia importante para mantener una cobertura vacunal alta.

Los profesionales de la salud mantienen un registro exacto y completo de todas las vacunaciones que administran. La evaluación del estado vacunal de cada paciente en cada visita hace necesario el tener un registro exacto y completo de las vacunaciones que cada paciente ha recibido. Esto se puede lograr manteniendo en el historial médico de cada paciente una sección donde se anota cada vacunación administrada, la fecha y otros datos pertinentes.

Los profesionales de la salud mantienen en sistema de seguimiento que identifica **los niños que necesitan ser vacunados o que su fecha de vacunación se ha pasado.** Muchas veces, a pesar de los esfuerzos de vacunar a cada niño a tiempo, es posible que algunos no estén al día en sus vacunas. Por esto es necesario revisar regularmente quién está al día y notificar a los padres cuando sea necesario que el niño regrese a ser vacunado.

Los profesionales de la salud evalúan su cobertura vacunal dos veces al año y el historial vacunal de sus pacientes. Saber la cobertura vacunal de la práctica clínica ha sido una de las estrategias más efectivas en conseguir y sostener una cobertura vacunal alta.

Los profesionales de la salud educan en general a los padres sobre la importancia de la vacunación. Los padres también son muy importantes en la vacunación. Entre mejor informados estén los padres sobre la importancia de la vacunación, mejor es su cumplimiento con las visitas subsiguientes.

Los profesionales de la salud obtienen un historial de los padres sobre posibles contraindicaciones o precauciones a la vacuna y les informan antes de la vacunación, sobre los beneficios y los riesgos de la vacuna que el niño va a recibir. Entre más alta la cobertura vacunal y más bajo el número de casos de enfermedades prevenibles por vacunas, es más notable que el médico o el público en general observe una reacción después de la vacunación que la enfermedad que la vacuna previene. Por esto es importante obtener un historial sobre posibles contraindicaciones a la vacunación y el informar a los padres sobre los beneficios y los riesgos de la vacuna, antes de que esta se administre.

Los profesionales de la salud siguen las recomendaciones para el manejo del inventario de la vacuna, incluyendo su almacenamiento y el mantener la cadena de frío. Mantener la cadena de frío y rotar el inventario de las vacunas asegura la efectividad de estas. Seguir las pautas recomendadas por los laboratorios productores de vacunas aseguran que todo niño reciba una dosis de vacuna que lo proteja contra enfermedades muy serias.

Los profesionales de la salud coordinan los servicios de vacunación con otros servicios preventivos que el niño necesita. El pediatra y otros profesionales de la salud son responsables por la salud total del niño y la familia. Las visitas para la vacunación es una oportunidad excelente para proveer otros servicios de prevención.

Los profesionales de la salud reciben entrenamiento regularmente sobre los temas nuevos de la vacunación. Las recomendaciones sobre la vacunación cambian de año a año y es importante mantenerse al día sobre los diferentes temas relacionados con la vacunación. Los médicos y otros profesionales de la salud deben actualizar sus conocimientos sobre vacunas regularmente.

Las vacunas se administran por personal debidamente entrenado. Toda persona que administra una vacuna debe tener el entrenamiento necesario, incluyendo las precauciones y las contraindicaciones de cada vacuna.

Estas recomendaciones se están implementando en todos los Estados Unidos. Se cree que estas recomendaciones han ayudado a lograr la cobertura vacunal más alta que se ha registrado en los Estados Unidos.

